

## La cooperación de María en su vida terrenal

- Durante todo el curso de su vida terrenal, la Santísima Virgen cooperó en el sacrificio de su Hijo. En primer lugar, el consentimiento libre que Ella dió el día de la Anunciación fue necesario para la realización del misterio de la Encarnación.

- Dios había esperado el consentimiento de la humanidad a través de la voz de María. Por este libre *fiat*, ella cooperó en el sacrificio de la cruz, ya que ella nos dió a su Sacerdote y Víctima.



- Ella también cooperó ofreciendo a su Hijo en el Templo, como el anfitrión más puro, en el momento en que el anciano Simeón vió, por luz profética, que este Niño era la "Salvación".

- Iluminada por la profecía de Simeón, María le ofreció a su Hijo y comenzó a sufrir profundamente con él cuando el santo anciano le dijo que sería una señal de contradicción y que una espada atravesaría su alma.

El misterio de María, corredentora junto con el Redentor, se continúa durante la Santa Misa. Al estar de pie debajo de la Cruz de su Hijo en el Calvario, está espiritualmente presente cuando Jesús renueva su sacrificio en el altar.



**MILITIA IMMACULATÆ**

[www.militia-immaculatae.info/es](http://www.militia-immaculatae.info/es)

[info@militia-immaculatae.asia](mailto:info@militia-immaculatae.asia)

[www.mi-library.org](http://www.mi-library.org)

[www.fondation-mi.org](http://www.fondation-mi.org)

[director@militia-immaculatae.info](mailto:director@militia-immaculatae.info)

## La Inmaculada Corredentora



**En el Calvario, la madre de Jesús se convierte, a través de su sufrimiento con el Redentor falta una coma aquí en la madre de todos los pueblos.**



## Título

# Co-Redentora

• El término Corredentora se refiere a una participación subordinada pero esencial de la Santísima Virgen María en la redención, en particular que Ella dió su consentimiento libre para dar vida al Redentor, para compartir su vida, para sufrir con él bajo la Cruz, para ofrecer su sacrificio a Dios el Padre por el bien de la redención de la humanidad.

• La cooperación de María en la muerte redentora de Jesús (Corredención) la abrió a continuar su servicio al Cuerpo Místico de Cristo como la Mediadora de la gracia santificante. Como la Madre del discípulo a quien Jesús amaba, y por extensión, Nuestra Madre, Nuestra Santísima Madre tuvo en el Calvario, y todavía tiene en el Paraíso, preocupación desbordante por sus hijos e hijas, cuidando a todos sus hijos y especialmente a los que se acercan a ella.



• El Padre Faber dice: "Nuestro Bendito Señor es el único Redentor del mundo en el verdadero y correcto sentido de la palabra, y en este sentido ninguna criatura en absoluto comparte el honor con Él, ni tampoco se puede decir de Él sin impiedad que Él es Co-Redentor con María... en un grado al que nadie se acerca, nuestra Bendita Señora cooperó con Él en la redención del mundo".

• El Padre Paul Phillippe dice: "La asociación de la Santísima Virgen María con el Redentor, su Hijo, implica una participación directa e inmediata, aunque misteriosa, en la obra redentora de Jesucristo. Y así se justifica el título Corredentora".

## Co-Redentora en los escritos de San Maximiliano

• San Maximiliano no solo difundía y defendía la verdad de la Mediación de la Santísima Virgen María, sino que escribía, oraba y anhelaba ardientemente la solemne definición dogmática de María como mediadora de la salvación (corredención) y mediadora de todas las gracias.

• "Hijo y Madre trabajan juntos para originar la vida de gracia (redención y corredención) y para distribuir esa vida a los hombres".



• María fue testigo y participante en el sacrificio real del Padre de su Hijo y en el sacrificio del Hijo al Padre.

• "En el plan divino de salvación, María es la Nueva Eva que colabora junto con el Nuevo Adán, Jesús su Hijo, en la redención del hombre. La cooperación de María está subordinada a la de Cristo Redentor. (...) María participa en la redención, es decir, en la distribución de las gracias de salvación a cada persona en el curso del tiempo hasta la venida del Señor en la gloria, y de esta forma María comprende plenamente su maternidad con su compasión materna en el Calvario".

## La cooperación de María en el sacrificio de la cruz

• María cooperó en el sacrificio de Cristo, especialmente al pie de la Cruz, uniéndose a Nuestro Señor Jesucristo.

• En el momento en que su Hijo estaba a punto de morir en la Cruz, aparentemente derrotado y abandonado, Nuestra Señora no dejó de creer por un momento que Él era el Verbo hecho carne, el Salvador del mundo, que se levantaría en tres días como Él había predicho. Este fue el mayor acto de fe y esperanza jamás realizado; después del acto de amor de Cristo, también fue el mayor acto de amor.

• Ella estaba, en cierto sentido, clavada en la Cruz por su amor por él. Ella fue así la Co-Redentora, que con Cristo, a través de Él y en Él, ella compró nuevamente a la raza humana.



• Todo lo que Cristo mereció por nosotros en la cruz en estricta justicia, María lo mereció por mérito congruente, basado en la caridad que la unía a Dios. Solo Cristo, como cabeza de la raza humana, podría merecer estrictamente transmitirnos la vida divina.

San Pío X escribió:

*María, unida a Cristo en la obra de la salvación, mereció de congruo por nosotros lo que Cristo mereció por nosotros de condigno.*